

PERCEPCIÓN DEL PROFESORADO SOBRE EDUCACIÓN SEXUAL EN CENTROS ESCOLARES DE LA ARAUCANÍA, CHILE

TEACHERS' PERCEPTIONS ABOUT SEXUAL EDUCATION IN SCHOOL CENTERS OF LA ARAUCANIA, CHILE

**Carolina Villagra Bravo¹, Alex Cifuentes Sepúlveda², Claudia
Cabrerías Oliva³, Omar Aravena Kening⁴**

RESUMEN

La educación sexual, se ha convertido en una prioridad para diferentes organizaciones, en el afán de disminuir prejuicios y utilizarla como una herramienta que permite un desarrollo integral del ser humano. La siguiente investigación tiene por objetivo describir la percepción del profesorado acerca de la educación sexual en el contexto escolar. Los participantes fueron 13 profesores de la comuna de Temuco. Las técnicas de recolección de información fueron entrevistas semiestructuradas que permitieron develar facilitadores, obstaculizadores y marcos referenciales para educar en sexualidad, los desafíos que los docentes visualizan en sus centros escolares y la formación profesional para guiar estos aprendizajes. Se evidencia una pluralidad de respuestas, aunque todos concuerdan en la relevancia del desarrollo profesional para favorecer la educación sexual.

Palabras clave: Orientación sexual, centros docentes, profesores.

ABSTRACT

The sexual education has become a priority for different organizations, in the desire to reduce the burden of prejudice and to use it as a tool that allows an integral development of the human being. The following research aims to describe the teachers' perception about sexual education in the school. The participants were 13 teachers from the commune of Temuco. The data collection techniques were semi-structured interviews that allowed revealing the facilitators, obstacles and reference frameworks of teachers to educate in sexuality, the challenges that they visualize in their educational centers, in addition to professional training to guide related learning. It is evident the plurality in the answers, although everyone agrees on how important is the professional development in order.

Keywords: Sexual orientation, schools, teachers.

Recepción del artículo: 18.05.2017

Aceptado 06.06.201

Carolina Villagra Bravo, Pedagogía en Educación Básica, Facultad de Educación, Universidad Católica de Temuco, cvillagra@uct.cl¹; Alex Cifuentes Sepúlveda, Pedagogía en Educación Básica, Facultad de Educación, Universidad Católica de Temuco, alexcifulveda@gmail.com²; Claudia Cabrerías Oliva, Pedagogía en Educación Básica, Facultad de Educación, Universidad Católica de Temuco, ccabreríasoliva@gmail.com³; Omar Aravena Kening, Facultad de Educación, Universidad Católica de Temuco, oaravena@uct.cl.⁴

La educación, entendida como proceso de formación que permite el desarrollo integral de los seres humanos y de la sociedad, resulta un desafío constante para cualquier país. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2015) menciona, desde una visión humanista, que la educación supone transitar desde el utilitarismo hacia una visión que integre las múltiples dimensiones de la existencia humana. Este proceso exige la suficiente apertura y flexibilidad por parte de los actores del sistema educativo y una profunda reflexión acerca de las oportunidades de aprendizaje que la escuela debe brindar.

El desarrollo de estas múltiples dimensiones es una tarea compleja, especialmente considerando los constantes cambios y vertiginosas transformaciones de la sociedad. Desde la educación, el desafío es aún mayor, sobre todo cuando se visualiza dentro de sus pilares fundamentales "aprender a vivir juntos" y "aprender a ser", entendiendo el primero como el desarrollo de la comprensión del otro y las formas de interdependencia, y el segundo, como un principio fundamental que contribuye al desarrollo global de la persona (Delors, 1996).

En este contexto, la orientación educativa se convierte en un factor clave en el proceso de aprendizaje y desarrollo de las personas, que contribuye especialmente al fortalecimiento de la personalidad y desarrollo de habilidades sociales (Navarro, 2011; Martín y Solé, 2011). Al respecto, Martínez y Martínez (2011) enfatizan en la esencia vital y transformadora de la orientación educativa, haciendo hincapié en que debe apostar por un modelo integrador, comprensivo y desterrar su uso exclusivo a momentos puntuales, pues solo así se puede pensar en un proceso de calidad y equidad.

En Chile, las experiencias pedagógicas ligadas con esta actitud orientadora, se vivencian al menos desde lo prescrito, atendiendo con rigurosidad el currículum de la asignatura de Orientación. Según el Ministerio de Educación de Chile (MINEDUC, 2013a) esta asignatura pretende contribuir, por medio del logro de objetivos de aprendizajes, al proceso de formación integral del estudiantado, considerándolos personas únicas, trascendentes y perfectibles. Para tal objetivo, la asignatura cuenta con una organización curricular dividida en cuatro ejes temáticos, donde la Educación Sexual emerge como un tópico relevante y necesario de abordar desde el enfoque pedagógico.

Diversos estudios, evidencian que la Educación Sexual representa una tarea compleja de afrontar para el profesorado, pues aparte de existir diversos enfoques para abordarla, además

prevalecen un sinnúmero de prejuicios sociales que han obstaculizado el análisis de sus distintas dimensiones (MINEDUC, 2014; Santos, 2007). Al respecto, la UNESCO (2014) expone que actualmente los niños y jóvenes que reciben una inadecuada Educación Sexual, son más vulnerables frente al abuso, la explotación, el embarazo no deseado y el contagio de enfermedades de transmisión sexual.

La experiencia respecto a la Educación Sexual en Chile y otros países de Latinoamérica, ha ido transitando hacia un enfoque formativo y continuo, donde participa la familia, la institución escolar y otros agentes educativos y sociales (MINEDUC, 2013b). Es así, como la presente investigación tiene por objetivo describir la percepción del profesorado sobre la Educación Sexual e indagar en los principales elementos que facilitan u obstaculizan su desarrollo en el contexto escolar. Para ello, se profundiza en cómo se trabaja con el estudiantado y cuán preparados se sienten los docentes para educar en sexualidad. A su vez, se recogen los desafíos que visualizan los docentes en sus respectivos centros escolares.

Lo anterior, resulta relevante como una forma de comprender en forma más profunda las distintas visiones que tienen los docentes sobre la temática, más aún cuando se considera la escuela como una institución que debe proteger y cumplir el derecho de facilitar la educación sexual a niños y jóvenes (Corona y Ortiz, 2003). También, conocer los marcos referenciales del profesorado, permitirá guiarlos en la implementación de oportunidades de aprendizaje que promuevan sentimientos positivos, además de favorecer el desarrollo profesional frente a la educación sexual escolar.

Sexualidad y educación sexual

La sexualidad, es una estructura configuradora de la existencia humana que abarca todas las dimensiones constitutivas de la persona (Coutts y Morales, 2011; Guerra, 2011). En este sentido, Amor (2007), define la sexualidad como un fenómeno psíquico, una fuerza integradora y hermenéutica del yo, que se manifiesta en el mundo personal del ser humano. De igual forma, el MINEDUC (2013b) reconoce la sexualidad como un aspecto central del ser humano, expresada por medio de los pensamientos, deseos, creencias, actitudes, conductas, roles y relaciones interpersonales.

Diversos autores, concuerdan en que cada persona construye su sexualidad, durante un proceso que comienza en la gestación y continúa durante toda la vida, siendo la niñez y adolescencia etapas críticas, puesto que son la base tanto para el crecimiento físico y emocional del individuo (Parajales y Zamora, 2012). En este sentido, uno de los principales problemas que afronta la actual sociedad en materia de Educación Sexual, tiene relación con la gran cantidad de

información, muchas veces cargada de sesgos y creencias erróneas sobre la sexualidad; la falta de orientación oportuna durante el desarrollo sexual y afectivo; y los prejuicios que aún conlleva este tema, lo que repercute en cómo perciben y se viven la sexualidad las personas (González, Molina, Montero y Martínez, 2007).

Precisamente, uno de los factores que ha influido directamente sobre el ejercicio de la sexualidad es la creencia que los adolescentes tienen de ella; dado que muchos obtienen la información por medios informales, posiblemente permeada por mitos y muchas veces equívoca (Olivera, Bestard, Fell, Brizuela y Bujardón, 2014). Esto, tiene especial relevancia, dado que la mayoría de los jóvenes inician su vida sexual activa en la adolescencia, y la carencia de una educación en sexualidad amplia y asertiva puede comprometer seriamente su salud física y mental (Rodríguez, Sanabria, Contreras y Perdomo, 2013).

Por lo anterior, diversos autores indican la relevancia de entender la Educación Sexual como un proceso que se vive durante toda la vida, donde la sociedad, la familia y especialmente la escuela, debe favorecer el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes pertinentes a la edad de los estudiantes, abordando los distintos aspectos que componen la sexualidad, proporcionando información correcta, actualizada y libre de prejuicios (Zegers, Contardo, Ferrada, Rencores y Salah, 2003; Cardona, Ariza-Gerena, Gaona y Medina-Pérez, 2015). Asimismo, es importante mencionar que la sexualidad se ha considerado como parte de la tarea educativa de la familia, sin embargo, diversos factores socio-culturales imposibilita este cumplimiento, de forma que el sistema educativo ha generado programas de educación en sexualidad, con enfoques diferentes de acuerdo a los distintos contextos educativos y sociales (Gogna, 2005; Montero, 2011; Alvarado, 2013).

En atención a lo anterior, el sistema escolar chileno ha avanzado y evolucionado conjuntamente con las demandas sociales. Es así que desde el año 1973, la Educación Sexual escolar se inserta en la asignatura de Ciencias Naturales, cubriendo solo el área de reproducción del ser humano (Valdés y Guajardo, 2007). Esta visión impide considerar la integralidad de la persona y de la sexualidad, centrándose en los aspectos biológicos, específicamente en la genitalidad. Años más tarde, se incrementaron las experiencias de reflexión grupal y auto-reflexión por medio de las jornadas de conversación sobre afectividad y sexualidad.

Antes de los años noventa, predominó un modelo de Educación Sexual, denominado "Educastración", entendiendo la sexualidad como algo obsceno, una característica de las personas que coincide con el

periodo de fertilidad, sinónimo de la genitalidad y tema prohibido en conversaciones sociales, familiares y escolares (Font, 1999). Tiempo después, se crearon nuevos y variados modelos con diferentes objetivos, que coexisten entre ellos: por una parte la educación sexual para evitar riesgos, pretendía mantener la idea de que las prácticas sexuales solo eran posibles dentro del matrimonio, evitando así, los embarazos no deseados y la transmisión de enfermedades sexuales como el sida; por otro lado, la educación sexual profesionalizada, democrática o abierta, se centra en la responsabilidad personal de la práctica de la sexualidad, basada en la diversidad y la diferencia.

En el año 2000, se crea un programa de sexualidad a cargo del Gobierno de Chile, que involucra al MINEDUC, Ministerio de Salud y el Servicio Nacional de la Mujer, con el objetivo de educar hacia una sexualidad responsable, más allá de la prevención de embarazos adolescentes.

Actualmente, la educación en el contexto chileno está orientada a que los estudiantes desarrollen todas sus dimensiones, reconociendo su ser individual y social. Esto implica, considerar las experiencias y aprendizajes en las distintas asignaturas, además de los construidos en la vida cotidiana de los niños, niñas y jóvenes. En el ámbito de la sexualidad, afectividad y género, se espera formar personas autónomas, mediante el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes, que les permita discernir y anticiparse a las situaciones que pueden enfrentarse, siendo capaces de evaluar los riesgos presentes en ellas (MINEDUC, 2013a).

Se destaca, la puesta en marcha de la Ley 20.418, que legitima el derecho a recibir una Educación Sexual de calidad, fijándose normas sobre información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad, dejándose explícito en el Art. 1º, que los establecimientos educacionales reconocidos por el Estado deberán incluir dentro del ciclo de enseñanza media un programa de educación sexual, donde según sus principios se incluyan contenidos que propendan a una sexualidad responsable.

En resumen, la educación sexual ha ido evolucionando a medida que cambia la concepción sobre la sexualidad (Figueroa, 2012). Por años, la educación sexual se focalizó en la transmisión de información relacionada a la reproducción sexual, sin embargo, paulatinamente ha transitado hacia el autoconocimiento, la toma de decisiones, las actitudes, las relaciones afectivas y consecuencias de los actos personales (UNESCO, 2014).

En este sentido, la Unidad de Transversalidad Educativa del MINEDUC (2013b), ha realizado diversos esfuerzos por promover en

las comunidades la formación integral del estudiantado, enfatizando la sexualidad como un elemento que integra componentes físicos, emocionales, intelectuales, culturales y sociales.

Al respecto, algunos autores reconocen diferentes expresiones de la sexualidad, que se pueden observar principalmente en tres dimensiones: la orientación sexual, la identidad de género y la expresión de género (Peña y Lillo, 1992; Font, 1999; Goldstein y Glejzer, 2006). La orientación sexual, es comprendida como el deseo natural, amoroso o erótico, de una persona hacia otra del mismo y/u otro sexo. Por otra parte, la identidad de género hace referencia a la identificación personal con las características que se han determinado culturalmente para cada sexo. Por último, la expresión del género es la manifestación externa de lo que se puede reconocer como femenino o masculino en una sociedad (Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación, 2014, en adelante, CLADE).

Sin embargo, algunos estudios mencionan que la orientación sexual y la identidad de género han motivado la discriminación en el espacio educativo, manifestada de forma física, psicológica y con actitudes excluyentes. Una investigación realizada por la UNESCO (2014), evidencia que un alto porcentaje de estudiantes homosexuales han sufrido bullying homofóbico en el contexto escolar. Del mismo modo, un alto porcentaje de estudiantes manifiestan haber escuchado con frecuencia insultos homofóbicos en sus colegios. A esto se suma, que el 60% de los jóvenes revela no haber recibido educación sobre la homosexualidad durante su permanencia en los centros escolares.

Hoy en día, es necesario entender que la sexualidad humana es la más desarrollada de las especies animales y debe ser comprendida como la forma que tiene cada persona para vivir su propio sexo, incluyendo la apertura hacia otros para generar un diálogo entre los seres sexuados, autónomos y responsables (Pellejero y Torres, 2011). Por tanto, cuando se habla de educación integral de las personas, la educación de la sexualidad no debiese ser olvidada ni delegada a la etapa de la adolescencia, sino que debe ser reconocida y abordada desde los primeros años de vida y de escolaridad (Molina, Toledo y Luengo, 1996; Caricote, 2008). Por lo tanto, para educar la sexualidad hay que conocer en profundidad el significado de esta dimensión, así poder promover actitudes positivas frente a las variadas formas de vivirla y por sobre todo, una herramienta de permanente aprendizaje en la vida de relación de los seres humanos.

Metodología

Esta investigación es de tipo cualitativo y posee un alcance descriptivo, puesto que estudia una realidad educativa en su contexto natural tal y como sucede, intentando interpretar los significados que tiene para las personas implicadas (Bisquerra, 2004). En el estudio participaron 13 docentes (10 mujeres y 3 hombres) con edades entre 28 y 63 años. En el momento de la recogida de información, los participantes se desempeñaban como profesores en el primer o segundo ciclo de educación básica tanto de colegios municipales como particulares subvencionados de la comuna de Temuco, Chile. Poseían a la fecha un promedio de 8 años de experiencia profesional docente. La selección de los participantes fue intencionada, considerando como criterio de inclusión poseer más de 5 años de experiencia, desempeñarse en un colegio no confesional y disposición a participar del estudio.

La técnica de recolección de información fue la entrevista semiestructurada. Según Flick (2004), esta se caracteriza por presentar preguntas constituidas previamente, considerando los aspectos fundamentales de los datos que se quieren recoger, permitiendo agregar otras preguntas a partir de las respuestas emitidas. Para alcanzar el objetivo se elaboró un instrumento que consistió en un guion de preguntas orientadoras, las que fueron complementadas en el momento de la entrevista.

El guion de preguntas, fue sometido al juicio de expertos, quienes determinaron la validez de contenido del instrumento a través de los criterios de pertinencia, relevancia y univocidad. Este guion consideró cinco tópicos claves para conocer la percepción de los profesores. En primer lugar, se buscó saber con qué aspectos, los docentes, relacionan la educación sexual, las formas de trabajarla y su preparación frente al tema. Luego, se indagó sobre los facilitadores y obstaculizadores que visualizan los docentes para abordar la sexualidad en sus comunidades educativas, consultando también sobre los desafíos que surgen en su centro escolar. La preguntas claves que orientaron la entrevista son:

- a. ¿Con qué relaciona el concepto de Educación Sexual?
- b. ¿Cómo se aborda la Educación Sexual en su contexto escolar?
- c. ¿Se siente preparado para educar en sexualidad? ¿Por qué?
- d. En su formación inicial docente ¿de qué forma le enseñaron a abordar la Educación Sexual en el aula?
- e. ¿Cuáles son los facilitadores y obstaculizadores que visualiza en su establecimiento para abordar la Educación Sexual?

f. ¿Cuáles son los desafíos para la Educación Sexual en su comunidad educativa?

El proceso de análisis de información se llevó a cabo de forma posterior a la transcripción de las entrevistas. Se utilizó la técnica de análisis de contenido, donde se examinan las expresiones manifiestas de los participantes en las entrevistas para luego sistematizar datos según los propósitos del estudio. Durante este proceso la información fue reorganizada en función de 5 categorías, las que se utilizan para la presentación de los resultados. Es importante destacar que el análisis del fenómeno desde la mirada de diferentes investigadores, permitió dar mayor fortaleza a los hallazgos y reducir los sesgos que puede tener cada uno en el proceso de interpretación (Okuda y Gómez-Restrepo, 2005).

Finalmente, destacar que el estudio responde a los criterios de calidad porque la credibilidad se garantiza al realizar una transcripción de los datos tal cual fueron emitidos por los participantes. En cuanto a la confirmabilidad de esta investigación, se garantiza al existir un respaldo de datos para la definición de conclusiones, mientras que la transferibilidad quedará en evidencia al relacionar los resultados con otros contextos escolares similares a los del estudio.

Resultados

Los resultados de esta investigación se analizaron de acuerdo a 5 categorías preestablecidas en el guion de entrevistas utilizado en el proceso de recolección de datos. Estas se enfocan a la percepción sobre lo que significa la educación sexual y cómo se trabaja en los centros educativos; la formación profesional y marcos de referencia para abordarla, los facilitadores y obstaculizadores frente a este tema, y finalmente, los desafíos que surgen en las comunidades educativas para educar en sexualidad.

a. Sobre la educación sexual y formas de trabajarla en el contexto escolar

La educación sexual se relaciona con el desarrollo integral de la persona, y también, con la posibilidad que tienen niños, niñas y jóvenes de recibir orientaciones que le permitan tomar decisiones en torno a su vida sexual, social y afectiva (UNESCO, 2014; Niedo y Hernández, 1992). Al consultar a los participantes respecto a los elementos con los que relacionan la sexualidad, mencionaron que es una construcción valórica que se trabaja transversalmente desde los primeros años. De igual forma, declaran que la educación sexual tiene que ver con el reconocimiento de los aparatos reproductores y

con responder dudas sobre las relaciones sexuales cuando se trabaja con preadolescentes. Finalmente, los docentes relacionan la educación sexual con actitudes de autocuidado, con el conocimiento del cuerpo, el género y los roles sociales.

A continuación, se presenta una evidencia de la conceptualización expresada por los docentes respecto a la sexualidad:

"La sexualidad la relaciono con todo el entorno de cuidado del alumno, vale decir, no solamente como relacionarse con el sexo opuesto, sino también como cuidar su propio cuerpo y conocer su cuerpo." (Entrevista 5).

Asimismo, es interesante cómo los docentes relacionan la educación sexual a asignaturas específicas del currículum nacional:

"Relaciono la sexualidad principalmente con: Ciencias Naturales, donde los contenidos tienen que ver más bien con los aspectos biológicos y fisiológicos del ser humano; y con Orientación, donde se le da un enfoque valórico a la sexualidad desde los primeros años hasta la adolescencia, pero igual uno independiente de la asignatura, lo valórico siempre se está constantemente trabajando con ellos". (Entrevista 6).

Con lo anterior, queda en evidencia que los docentes relacionan la educación sexual con asignaturas como Orientación y Ciencias Naturales. Aluden a la primera asignatura un trabajado progresivo que comienza con los valores como el respeto. Mientras que a la asignatura de Ciencias Naturales otorgan un sentido didáctico que vincula a los estudiantes con medidas para prevenir el embarazo y enfermedades de transmisión sexual. Sin embargo, aunque la asocian con estas asignaturas, coincidieron en que tiene que ser un complemento al quehacer pedagógico diario, pues de otra forma se desvincula de la cotidianidad, impidiendo tener todas las dimensiones en comunión.

En cuanto a las formas de abordar la educación sexual en el contexto escolar, Niedo y Hernández (1992) mencionan que se deben incluir aspectos sociales, emocionales y afectivos, permitiendo a los estudiantes apreciar el ejercicio de la sexualidad como actividad de plena comunicación entre las personas. A este respecto, los docentes han concordado que no existe una organización curricular en sus centros escolares que permita guiar aprendizajes vinculados a la educación sexual con un enfoque claro y consensuado, y que la temática se considera sólo en la cobertura curricular de las asignaturas de Orientación y Ciencias Naturales. Esto se traduce en que los docentes, al no poseer un enfoque claro, deben recurrir a sus

propios marcos referenciales para dar respuesta a diversas inquietudes de los estudiantes. A continuación, se hace una referencia de este punto:

"Como colegio no hemos definido cómo abordaremos la educación sexual, sino que básicamente se trabaja en algunas asignaturas. Así que cuando los alumnos te preguntan, por ejemplo, acerca de la primera menstruación, los métodos anticonceptivos, la masturbación o a las maneras de afrontar algunos conflictos de pareja, es difícil aunar criterios para contestar." (Entrevista 7).

Sin embargo, algunos docentes valoran la existencia de un trabajo interdisciplinar, abordándose algunos de los tópicos antes dichos con psicólogos y/o personal de centros de salud familiar (CESFAM). De igual forma, mencionaron la importancia respecto a la implementación de programas como el Teen Star, Yo conozco mi cuerpo y Sexualidad, Afectividad y género, donde trabajan progresivamente para que los estudiantes conozcan su cuerpo, valoren las relaciones interpersonales y tomen decisiones que no perjudiquen su integridad física y emocional.

b. Preparación y formación sobre educación sexual

Los participantes de esta investigación tienen opiniones similares al consultarles por su preparación para educar la sexualidad y si estos temas fueron abordados en su Formación Inicial Docente (FID). Por una parte, indican que no se sienten óptimamente preparados para educar en sexualidad, aludiendo a no saber cómo aproximarse a estos temas, qué es pertinente comunicar a los estudiantes según su edad, cuidando también los valores e información entregada por las propias familias. Lo anterior se evidencia en las siguientes respuestas:

"O sea, yo trato de entregar la educación sexual en la forma más adecuada posible, respecto a mis propias capacidades, porque si me preguntas, no me siento así plenamente preparado, hay muchos temas relacionados con la sexualidad que no sé cómo abordar con los jóvenes de hoy". (Entrevista 13).

"yo podría trabajar la educación sexual, pero tendría que prepararme antes, en relación a cómo se aborda ese tema, cómo se conversa con los niños, porque hay que tener mucho cuidado con las palabras que se ocupan". (Entrevista 1).

Otros participantes se sienten totalmente preparados para trabajar la sexualidad con los estudiantes, fundamentándose en la

formación recibida una vez ejercida la docencia, y en su experiencia en la implementación de programas de sexualidad:

"He hecho educación sexual de quinto hasta octavo básico. En quinto se empieza a ver el tema del cambio físico, del cambio hormonal, qué es la pubertad, qué es la adolescencia, cómo prepararse para cuando las niñas les llega la menstruación, los cambios psicológicos que tienen ellos también, entonces primero es conocerse, y después ya en octavo, se ve el tema ya de control de la fertilidad". (Entrevista 3).

En este contexto y frente a la pregunta sobre su FID, los participantes expresan que la educación sexual no fue considerada dentro de su itinerario formativo, considerando que esta va más allá de los aspectos biológicos del ser humano. Lo anterior se evidencia en las siguientes respuestas:

"En absoluto, no. O sea, dentro del aula universitaria, para nada. Nunca tuvimos un ramo relacionado con la educación sexual, ni siquiera tuvimos la visita a la universidad de equipos multidisciplinarios que nos orienten en cómo abordar el tema". (Entrevista 12).

Algunos destacan una formación muy básica, tratada solo en algunas clases y de forma superficial.

"Recuerdo que en alguna clase de lo que fue Ciencias Naturales, abordamos el tema de la sexualidad, pero visto muy biológicamente. Por ejemplo, los órganos sexuales, los cambios físicos, las enfermedades de transmisión sexual, pero todo bien general, sin profundizar mucho en cada tema". (Entrevista 10).

También, dan relevancia a la formación recibida luego de haber egresado de sus carreras, aclarando dudas sobre cómo, qué y cuándo conversar ciertos temas con los estudiantes, relevando la importancia que tiene la experiencia docente para dar respuesta a las necesidades del contexto. Finalmente, todos aluden a que hubiese sido significativo para ellos el haber tenido una buena base sobre estos temas, considerando totalmente necesaria la incorporación de la educación sexual durante su FID. Frente a esto, enunciaron:

"No, imagínate que yo hace 39 años atrás que empecé a trabajar, hay muchas cosas que la universidad las toma por alto y tú las aprendes a través del tiempo, como también puedes no aprenderlas. Eso depende de la motivación o de la necesidad de cada profesor". (Entrevista 9).

c. Facilitadores para abordar la educación sexual en los centros escolares

Los facilitadores visualizados por los participantes en sus respectivas comunidades educativas para educar en sexualidad, se enfocan en diferentes ámbitos. Por una parte, se menciona la importancia de considerar el tema de la sexualidad en los programas de estudios de algunas asignaturas en Chile, donde existe una progresión en los temas a abordar según las etapas de desarrollo de los niños, dando una base que prepara a los estudiantes y favorece el trabajo de quien enseña. Además, señalan que es un tema dentro de su establecimiento escolar, e incluso, se ha incorporado en el Proyecto Educativo Institucional, reflejándose en la misión y visión de estos. Frente a ello, los participantes mencionaron:

"Obviamente tiene que partir por la misión y la visión de cada colegio, en el caso nuestro no hay dificultades para aplicarla dentro de lo que nosotros tenemos como colegio, no está sesgado ni tampoco está prohibido de hablar, porque incluso en nuestro PEI está contemplado". (Entrevista 5).

Por otra parte, se destaca la importancia de tener el apoyo del equipo directivo para cubrir las necesidades de los docentes, respondiendo positivamente a lo requerido en reuniones de profesores, fundamentalmente a la solicitud de formación continua en distintas áreas. Así también, el profesorado constituye un facilitador para trabajar con los estudiantes, siendo una parte clave la disposición para enseñar e informarse sobre los temas que se necesitan abordar en cada curso. Respecto a esto, señalaron:

"Para empezar, que la educación sexual se incorpore en nuestro programa y que manden a los profesores a capacitación, al equipo directivo, sostenedor. En general, sería importante que todos estemos hablando en el mismo idioma respecto al tema". (Entrevista 4).

Otro facilitador que destacan los participantes, es la disponibilidad de recursos para apoyar el trabajo con los estudiantes: equipar las salas de clases con data show, ha permitido complementar las explicaciones orales con imágenes o videos relacionados al tema; hay comunicación y apoyo desde CESFAM, que asisten a los centros escolares a exponer temas específicos de sexualidad. También, se destacan las propagandas y campañas desde el Ministerio de Salud y la motivación a la utilización de preservativos para evitar embarazos no deseados y el contagio con enfermedades de transmisión sexual.

"Bueno, acá contamos todos los recursos que se podrían necesitar. Por ejemplo, contamos con el apoyo del CESFAM que viene de vez en cuando". (Entrevista 7).

Los participantes distinguen como facilitador, la flexibilidad y/o autonomía que hay en las escuelas para trabajar en el aula, señalando que según las necesidades que se observen en los cursos, ellos pueden planificar y organizar sus clases según los temas de interés para los estudiantes.

"Creo que un facilitador para impartir la educación sexual, podría ser el tema de la autonomía, yo creo que en ese sentido nosotros en el colegio igual tenemos autonomía de hacer. Creo que ese podría ser un facilitador". (Entrevista 10).

En relación a los apoderados, los docentes consideran que son variadas las opiniones que estos tienen respecto al tema. Algunos apoderados se preguntan por qué sus hijos deben recibir educación sexual a tan temprana edad. Otros, se preguntan qué contenidos se trabajarán o qué información van a recibir. Algunos apoderados prefieren que sean los profesores quienes se encarguen de hablar temas de sexualidad con los estudiantes. Por su parte, los profesores sienten que las familias deberían ser las principales encargadas de proporcionar a sus hijos la base en temas de sexualidad. Esto se evidencia en los siguientes relatos:

"Los apoderados son un poco cohibidos cuando se trata de hablar temas de sexualidad con sus hijos, se dan cuenta que abordar estos temas igual genera un poco de pudor. Ellos prefieren que nosotros les enseñemos, en lugar que ellos les expliquen". (Entrevista 7).

En relación a los estudiantes y al trabajo que realizan en educación sexual, los profesores aluden que en general son respetuosos, abordan bastante bien los contenidos y que aprenden mucho. Los docentes además, atribuyen mucho valor a las relaciones empáticas y de cercanía que se logra con los estudiantes, lo que facilita el trabajo. Esto se evidencia en la siguiente textualidad:

"En general los chiquillos son bien receptivos respecto a las temáticas relacionadas con el desarrollo sexual. Desde esta perspectiva, creo que es fundamental que en las clases se potencie la confianza de los grupos y los aspectos afectivos, de modo que no les avergüence hacer preguntas o intervenir". (Entrevista 11).

d. Obstaculizadores para abordar la educación sexual en los centros escolares

Los obstaculizadores señalados por los participantes se relacionan con distintos aspectos. Algunos profesores, luego de reflexionar y evaluar su propia realidad, mencionan que no existen obstaculizadores para abordar la educación sexual, considerando que es un tema donde toda la comunidad educativa se esfuerza en la formación de los estudiantes. Asimismo, se menciona que una de las necesidades que visualizan los docentes, es la de trabajar la educación sexual desde los primeros cursos con los estudiantes, fundamentando que al llegar a los cursos de segundo ciclo, sería un tema cotidiano en el aprendizaje de los niños y jóvenes, evitando las risas o burlas al referirse a los nombres de las partes genitales, masculinas o femeninas, por ejemplo.

En algunas ocasiones los apoderados constituyen una barrera para el abordaje de la educación sexual con los estudiantes. Por una parte, éstos no hablan con sus hijos y no les dan la confianza para que ellos comuniquen sus problemas o dudas en relación a la sexualidad. También, hay desinformación sobre el tema y se le asignan otros nombres a las partes del cuerpo, provocando dificultades para los profesores al momento de trabajar con los estudiantes. Finalmente, las creencias religiosas que tienen las familias, afectan directamente al momento de acercarse a los temas de educación sexual. En coherencia con lo expuesto, los participantes mencionan:

"Así como hay papás que de repente apoyan mucho este tema, hay papás que no acceden, eso sería un factor que dificulta el trabajo con el tema de la sexualidad". (Entrevista 3).

Respecto a la religión, los participantes señalan es muy poco tolerante con algunos aspectos, e incluso, algunos apoderados han llegado a pensar que enseñarle a los niños y niñas sobre sexualidad, se puede concebir como un pecado. La religión, representa un obstaculizador, no solo desde los apoderados, sino que también, cuando el establecimiento se adhiere a una creencia, puede dificultar la forma de abordar o solucionar ciertos temas. En este contexto, los participantes señalan que:

"A veces los papás son muy apegados a la iglesia, en el sentido tradicional de la iglesia, donde la sexualidad es vista como pecado, entonces como que todos los temas de la sexualidad son tabú para algunas familias, como que les incomoda". (Entrevista 4).

Dentro de los obstaculizadores mencionados por los participantes, destacan la falta de recursos específicos sobre sexualidad, argumentando que no hay suficientes materiales o videos disponibles para preparar una clase, invirtiendo bastante tiempo en la búsqueda de estos. Agregan, que es una barrera la falta de progresión curricular sobre la educación sexual, abordando los temas sobre sexualidad con los estudiantes cuando ocurren hechos puntuales o están viviendo situaciones particulares como curso que necesitan de un trabajo específico. Sin embargo, indican que esto no garantiza el aprendizaje de los estudiantes. Esto se evidencia en el siguiente relato:

"La educación sexual, muchas veces se imparte en forma reactiva. Es decir, que se aborda cuando ocurre alguna situación puntual con algún estudiante. En realidad, no sé si estas instancias aisladas produzcan algún impacto en el aprendizaje de los estudiantes". (Entrevista 11).

Finalmente, una de las dificultades señaladas es la falta de tiempo, considerando la gran variedad de temas que deben abordarse en la asignatura de Orientación, las horas pedagógicas asignadas no son suficientes para todo el trabajo que se necesita hacer con los estudiantes; también, es una dificultad para los profesores el no tener el tiempo suficiente para compartir y conocer a sus estudiantes, reconocer las necesidades que tienen y los temas de interés que les gustaría conversar, teniendo que recurrir a otros colegas que les faciliten información según lo que ellos observan. Respecto a esto, mencionan:

"Considero que un gran obstaculizador es la falta de tiempo, no tenemos el tiempo necesario para hacer todo lo que queremos. Por ejemplo, es muy difícil llegar a conocer a todos los alumnos, porque aparte del tiempo de clases, debemos planificar y cumplir con mucho trabajo administrativo". (Entrevista 12).

e. Desafíos visualizados por los participantes en sus centros educativos

Los participantes indican que los desafíos en sus comunidades educativas son varios. Coinciden en que el mayor desafío es trabajar con los padres, educarlos e incluso convencerlos de que es necesario educar en sexualidad. Es necesario que los niños y niñas se conozcan y sepan reaccionar frente a determinadas situaciones, que exista un clima de confianza en sus hogares y por sobretodo, que los apoderados comprendan que los estudiantes hoy en día están madurando antes de lo esperado, que tienen un fácil acceso a información, en internet o con los amigos, y por lo tanto, deben tener

herramientas que les ayude a enfrentarse a los distintos escenarios de la vida.

Otro desafío mencionado por los participantes es la creación de talleres de sexualidad, donde se aborde la diversidad desde un punto de vista inclusivo, se logren objetivos y existan espacios donde expertos en el área de la salud puedan dar charlas, tanto a los estudiantes como a los profesores. En así, que se propone como desafío crear un equipo interdisciplinario que ayude a los docentes en sus prácticas, creando redes de apoyo con especialistas que puedan acercarse a los colegios y realizar talleres para padres y/o estudiantes. En este sentido, los participantes señalan:

"En educación sexual, más que nada... que haya personal para que haga las charlas, porque igual sería bueno que en un consejo de profesores una psicóloga nos hiciera un taller de cómo nosotros abordar la educación sexual en cada nivel". (Entrevista 1).

Un aspecto importante es instaurar el tema en los centros escolares, generar espacios de conversación donde los profesores puedan plantear sus dudas al respecto, donde se pueda crear conciencia de la importancia que tiene para los estudiantes y para la sociedad ser educados en sexualidad. Los participantes destacan también, la necesidad de plantearse como desafío personal el querer ser un educador sexual: capacitarse, informarse y actualizarse constantemente, pues la educación sexual se favorece día a día. Respecto a esto, mencionan:

"Siento que hay hartos desafíos porque por lo que yo veo: es un tema que no se aborda con naturalidad todavía, como que aún es un tema tabú... así es que para empezar, habría que instaurar el concepto". (Entrevista 10).

Conclusiones

Las percepciones sobre la educación sexual de los profesores involucrados en esta investigación son variadas, acercándose algunos a la reducción biológica y tradicional, mientras que otros la vinculan con un proceso formativo constante que permite educar desde la integridad de la personas. La implementación del currículo nacional, las disposiciones de los proyectos educativos y los valores propios de cada docente quedan reflejados en sus respuestas, teniendo una pluralidad que se puede interpretar, entre otras cosas, porque la educación sexual es el punto de intersección donde confluyen redefiniciones morales, tensiones entre la familia, el Estado, además de la interdependencia del mundo privado y público (Wainerman, Di Virgilio y Chami, 2008).

Guiar aprendizajes relacionados en un escenario en el que conviven diversas visiones, no es fácil. En este sentido, queda explícito al observar y contrastar las diversas experiencias de los docentes, aunque todas denotan cierto apego a las disposiciones de asignaturas específicas del currículum. De esta manera, la promulgación e implementación de programas comunes para abordar esta temática en las escuelas se vuelve una necesidad. Así también, su incorporación a las mallas curriculares de las carreras de pedagogía, pues como queda en evidencia, existió desde la visión y experiencia universitaria de los participantes, una débil formación en el área.

Los obstaculizadores visualizados frente a la educación sexual, son la falta de trabajo en equipo con la comunidad escolar, la desfavorable organización de tiempos destinados a abordar la gran cantidad de temas relacionados, y los padres y/o apoderados que tendrían una concepción sesgada sobre la sexualidad, siendo esto una mirada común entre las familias desde hace varios años. Además, los participantes consideran necesario trabajar estos temas con los estudiantes desde los primeros años de escolaridad, asumiendo que la sexualidad es inherente al ser humano y no comienza en la pubertad como algunos creen (Font, 1999).

Sin embargo, existen facilitadores como la apertura frente al tema tanto en los establecimientos como desde el profesorado, quienes trabajarían de forma progresiva en relación a la edad y desarrollo de los estudiantes, además del apoyo desde el equipo directivo para incentivar la formación continua respecto a estos temas, acogiendo los requerimientos que se les plantea. Esto, que permite un desarrollo profesional constante impacta en el quehacer diario de los docentes, favoreciendo, gracias a la incorporación de estrategias contextualizadas, el desarrollo integral del estudiantado.

Fortalecer un sistema de educación que se enfoque en habilidades para la vida, resulta un gran desafío para cualquier contexto escolar. Promulgar políticas públicas que aseguren el desarrollo de una educación sexual integral y generar espacios donde la familia, profesores y escuela dialoguen, son un reto que permitirá entenderla como un proceso vital que va desde los aspectos biológicos y aquellos referidos a la reproducción, hasta los asociados al erotismo, afectividad, identidad y representaciones sociales (Corona y Ortiz, 2003). Lo anterior se ajusta a lo expresado en la Ley General de Educación de Chile n° 20.370, donde queda explícito que la formación de los estudiantes debe abarcar dimensiones como la afectiva, moral e intelectual, permitiendo su desarrollo y asegurando experiencias que beneficien la construcción de sus proyectos de vida.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, J. (2013). Educación sexual preventiva en adolescentes. *Revista Contextos*, 29, 25-42.
- Amor, J. (2007). *Afectividad y sexualidad en la persona con deficiencia mental*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas de Madrid.
- Bisquerra, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Cardona, D., Ariza-Gerena, A., Gaona, C. & Medina-Pérez, O. (2015). Conocimientos sobre sexualidad en adolescentes escolares en la ciudad de Armenia, Colombia. *Revista Archivo Médico de Camagüey*, 19(6), 568-576.
- Caricote, E. (2008). Influencia de los padres en la educación sexual de los adolescentes. *Revista Educere*, 12(40), 79-87. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35604010>
- Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (Clade) (2014). *Diversidad Sexual sexual e identidad de género en la educación. Aportes para el debate en América Latina y el Caribe*. Sao Paulo: Clade.
- Corona, E. & Ortiz, G. (2003). *iHablemos de Educación y Salud Sexual! Manual para profesionales de la educación*. México, D.F: UNFPA.
- Coutts, W. & Morales, G. (2011). La educación sexual debe comenzar en el hogar y continuar en la escuela. *Revista Chilena de Pediatría*, 82(5), 454-460. doi: 10.4067/s0370-41062011000500012
- Delors, J. (1996). *Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI: La educación encierra un tesoro*. Madrid: UNESCO.
- Figueroa, E. (2012). Política pública de educación sexual en Chile: actores y tensión entre el derecho a la información vs. la libertad de elección. *Revista chilena de Administración Pública*, (20), 105-131. doi: 10.5354/0717-8980.2012.25861
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Font, P. (1999). *Pedagogía de la Sexualidad*. Barcelona: GRAÓ.
- Gogna, M. (2005). *Estado del arte. Investigación sobre sexualidad y derechos en la Argentina (1990-2002)*. Buenos Aires: CEDES.
- Goldstein, B. & Glejzer, C. (2006). *Sexualidad, padres e hijo*. Buenos Aires: Albatros.
- González, E., Molina, T., Montero, A. & Martínez, V. (2007). Comportamientos sexuales y diferencias de género en adolescentes usuarios de un sistema público de salud universitario. *Revista Médica de Chile*, 135, 1261-1269.

- Guerra, R. (2011). *Persona, sexo y género: Elementos para comprender los diversos significados de la categoría de "género" y una hipótesis del sistema de sexo/género inspirada en la filosofía de Karol Wojtyła*. Recuperado del sitio de Internet del Centro UC de la Familia: <http://centrodelafamilia.uc.cl/201201262198/antropologia-de-la-sexualidadhumana/persona-genero-y-sexo-filosofia-de-karolwojtyla.html>
- Martín, E. & Solé, I. (2011). *Orientación educativa: modelos y estrategias de interacción*. Barcelona: GRAÓ.
- Martínez, P. y Martínez, M. (2011). La orientación en el siglo XXI. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14(1), 253-263. Recuperado de http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1301669410.pdf
- Ministerio de Educación (2009). *Establece la ley general de educación. Ley N°20370*. Publicada el 12 de septiembre 2009 en Diario Oficial de la República de Chile, Santiago, Chile.
- Ministerio de Educación (2013a). *Bases Curriculares para Orientación*. Santiago, Chile: autor.
- Ministerio de Educación (2013b). *Formación en sexualidad, afectividad y género*. Santiago, Chile: autor.
- Ministerio de Educación (2014). *Educación en sexualidad, afectividad y género: Orientaciones para el diseño e implementación de un programa en sexualidad, afectividad y género*. Santiago, de Chile: autor.
- Ministerio de Salud, Subsecretaría de Salud Pública (2010). *Fija normas sobre información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad. Ley N° 20.418*. Publicada el 28 de enero de 2010 en Diario Oficial de la República de Chile. Santiago, Chile.
- Molina, R., Toledo, V. & Luengo, X. (1996). Enfoque y Experiencia en Educación sexual del Centro de Medicina y Desarrollo integral del adolescente. *Revista chilena de Obstetricia y Ginecología Infantil y de la Adolescencia*, 1(3), 17-26.
- Montero, A. (2011). Educación sexual: un pilar fundamental en la sexualidad de la adolescencia. *Revista Médica de Chile*, 139(10), 1249-1252. doi: 10.4067/s0034-98872011001000001
- Navarro, J. (2011). *La educación emocional como estrategia para fortalecer la labor de la orientación educacional en enseñanza básica*. (Tesis doctoral). Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.
- Nieda, J. & Hernández, J. (1992). *Transversales. Educación para la salud. Educación sexual*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

- Okuda, M. & Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 118-124. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80628403009>
- Olivera, C., Bestard, A., Fell, L., Brizuela, S. & Bujardón, A. (2014). Estrategia educativa sobre sexualidad sana en adolescentes. *Revista Humanidad Médica*, 14(3), 29-45.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2015). *Replantear la Educación. ¿Hacia un bien común mundial?* París: OREALC/UNESCO.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2014). *Educación Integral de la Sexualidad: Conceptos, Enfoques y Competencias*. Santiago de Chile: OREALC/UNESCO.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2010). *Orientaciones Técnicas Internacionales sobre Educación en Sexualidad. Un enfoque basado en evidencia orientado a escuelas, docentes y educadores de la salud*. Paris: Autor.
- Pellejero, L. & Torres, B. (2011). La educación de la sexualidad: el sexo y el género en los libros de texto de educación primaria. *Revista de Educación*, 16(354), 339 -427.
- Peña & Lillo, S. (1992). *Amor y sexualidad*. Santiago, Chile: Universitaria.
- Rodríguez, A., Sanabria, G., Contreras, M. & Perdomo, B. (2013). Estrategia educativa sobre promoción en salud sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes universitarios. *Revista Cubana de Salud Pública*, 39(1), 161-74.
- Santos, H. (2007). Algunas consideraciones pedagógicas sobre la educación sexual. En Ministerio de Educación de Argentina (Coord.), *Educación sexual en la escuela: perspectivas y reflexiones* (pp. 5-22). Buenos Aires: Ministerio de Educación de Argentina.
- Valdés, T. & Guajardo, G. (2007). *Estado del arte: investigación sobre sexualidad y derechos sexuales en Chile, 1990 - 2002*. Río de Janeiro: CLAM.
- Wainerman, C., Di Virgilio, M. & Chami, N. (2008). *La escuela y la educación sexual*. Buenos Aires: Manantial.
- Zegers, B., Contardo, M., Ferrada, M., Rencores, M. & Salah, M. (2003). *Descubrir la sexualidad*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.